

Roque Benavides
CEO Buenaventura



Buenaventura Reducirá Costos y Aumentará la Producción de Oro y Plata

Buenaventura, la líder en la explotación de metales preciosos en el país, espera aumentar su producción este año a unas 500,000 onzas de oro y 18 millones de onzas de plata en sus operaciones directas, en un contexto de baja en los precios de los metales.

Durante el Foro de Reuters sobre Inversión en América Latina, el CEO de Buenaventura, Roque Benavides, afirmó que la firma apunta a reducir sus costos y aumentar la eficiencia en los procesos productivos de sus minas para solventar los menores precios.

Buenaventura opera directamente 12 minas en Perú. Las mayores son la unidad aurífera Orcopampa y la mina de plata Uchucchacua.

“Vamos a producir un poquito más de oro, seguramente vamos a sobrepasar la cifra de medio millón de onzas de nuestras operaciones directas y vamos a producir cerca de 18 millones de onzas de plata, eso es el estimado que tenemos en este momento,” dijo Benavides.

El año pasado, Buenaventura produjo en sus 12 minas unas 440,996 onzas de oro y 17 millones de onzas de plata.

“Yendo hacia adelante esperamos mantener el nivel de la producción, si es que

no subirla ligeramente, pero no va a haber grandes saltos en la producción,” agregó.

Proyecto Conga

Yanacocha, controlada por la estadounidense Newmont, tiene el megaproyecto de oro Conga de unos US\$5,000 millones, el cual fue paralizado temporalmente en el 2012 en medio de protestas que exigieron la construcción de reservorios para garantizar el agua a la población de Cajamarca, donde está ubicado.

Benavides afirmó que Yanacocha concluyó recientemente la construcción de un primer reservorio de agua en Cajamarca y que comenzará un segundo que prevé terminar a fines de este año. “Creemos que esto nos va a ayudar muchísimo a socializar el proyecto mientras que la

gente vea cómo se va a generar mucho más agua de la que hoy día tiene,” explicó.

El segundo reservorio -llamado Perol- será abastecido en parte con el agua de una laguna ubicada cerca del proyecto Conga, que los campesinos buscan proteger.

“Yo creo que el punto de quiebre va a ser cuando terminemos Perol y tengamos que bombear agua al reservorio; si eso es factible dentro del punto de vista social, pues allí podemos avanzar en la construcción de la mina,” dijo Benavides.

“Si es que eso no es factible, me temo que tendríamos que pensar en otras alternativas,” agregó.

